

Discapacidad y educación

La incapacidad de poner remedio a las desigualdades, la estigmatización y las discriminaciones relacionadas con el nivel de ingresos, el género, el origen étnico, el idioma, el lugar de residencia y la discapacidad está retrasando los progresos hacia la Educación para Todos.

A medida que se aproxima la fecha de 2015 fijada para la consecución de los objetivos de la EPT, resulta desconcertante observar no solo que demasiados países están lejos de alcanzarlos, sino también que los datos disponibles siguen siendo insuficientes para evaluar los progresos alcanzados por diversos grupos de población en el logro de los objetivos de la educación, carencia que oculta una enorme desigualdad.

Garantizar que todas las personas tengan las mismas posibilidades de recibir educación, con independencia de sus circunstancias, ha de ser el fundamento de los nuevos objetivos para después de 2015. Nadie debe quedar privado de acceso a una educación de buena calidad por motivos como la discapacidad.

No existen datos concretos que muestren la verdadera magnitud de la discapacidad en todo el mundo

- La falta de datos sobre las personas con discapacidad limita considerablemente la capacidad de la comunidad internacional para seguir de cerca la situación de los niños, jóvenes y adultos con discapacidad. Los datos existentes no permiten una comprensión cabal de las desventajas que afrontan las niñas y las mujeres con discapacidad en todos los ámbitos. No se ha prestado suficiente atención a la necesidad de reunir datos sobre la discapacidad y de vincularlos a los resultados de la educación.
- Aunque es difícil obtener datos fiables y comparables en el plano mundial, según una estimación, 93 millones de niños menores de 14 años, o sea, el 5,1% de los niños del mundo, vivían con una discapacidad leve o grave. De estos, 13 millones, lo que equivale al 0,7% de la población infantil del mundo, tienen una discapacidad grave (Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2013/14).
- Alrededor de cuatro de cada cinco niños con discapacidad viven en países en desarrollo. En todos los grupos de edad, los niveles de discapacidad, tanto moderada como grave, son más altos en los países de bajos y medianos ingresos que en los países ricos. La región que presenta los índices más altos es el África Subsahariana (Informe 2010).
- La información relativa a la magnitud de la discapacidad suele ser insuficiente: por ejemplo, en un censo realizado en Sierra Leona en 2004 se registraron solo 3.300 casos de retraso mental, mientras que en una encuesta detallada a escala nacional efectuada el año anterior se había calculado que el número real era diez veces mayor (Informe 2010).

Los niños con discapacidad tienen menos probabilidades de terminar el ciclo de enseñanza primaria

- Según la Encuesta Mundial de Salud, en 14 de 15 países de bajos y medianos ingresos, la población activa con discapacidad tiene un tercio menos de probabilidades de terminar el ciclo de enseñanza primaria (Informe 2013/4).
- En Bangladesh, un 30% de las personas con discapacidad había finalizado la enseñanza primaria, en comparación con el 48% de las personas que no tenían ninguna discapacidad. En Zambia, los porcentajes correspondientes fueron del 43% y el 57%, y en el Paraguay, del 56% y el 72%, respectivamente (Informe 2013/14).
- Según un análisis del Banco Mundial sobre la Encuesta Nacional llevada a cabo en la India en 2002, la probabilidad de que un niño con discapacidad se quede sin escolarizar es cinco veces y media superior a la de un niño sin discapacidad. Casi el 75% de los niños aquejados de impedimentos graves en la India se encuentran sin escolarizar, mientras que ese porcentaje oscila entre un 35% y un 40% en el caso de los que padecen discapacidad leve o moderada. Los que corren mayor riesgo de verse excluidos son los que sufren de retraso mental (dos tercios de ellos nunca se matriculan en una escuela) o los invidentes (más de la mitad nunca están escolarizados) (Informe 2010).
- En Malawi y la República Unida de Tanzania, la discapacidad duplica la probabilidad de que un niño nunca haya ido a la escuela y en Burkina Faso multiplica por dos veces y media el riesgo de que el niño no esté escolarizado (Informe 2010).
- En Bulgaria y Rumania, la tasa neta de escolarización de los niños entre 7 y 15 años superó el 90% en 2002, pero en el caso de los niños con discapacidad ese porcentaje solo se cifró en un 58% (Informe 2010).

El hecho de que uno de los progenitores tenga discapacidad también puede influir en las posibilidades de que un niño vaya a la escuela

- Los niños cuyos progenitores tienen discapacidad a menudo se ven sometidos a las tensiones que se crean entre la escolaridad y la necesidad de dispensar cuidados en el hogar. En Filipinas, el hecho de tener un progenitor pobre y con discapacidad incrementa en un 25% la probabilidad de que un niño de entre 7 y 16 años no vaya nunca a la escuela, mientras que en Uganda esta probabilidad aumenta en un 13%. Estos índices nos recuerdan la interacción que se da entre la pobreza, la discapacidad y la educación (Informe 2010).

Las personas con discapacidad tienen más probabilidades de ser analfabetos

- En Uganda en 2011, alrededor del 60% de los jóvenes sin ningún tipo de discapacidad reconocida estaban alfabetizados, en comparación con el 47% de los jóvenes con algún tipo de discapacidad física o auditiva y el 38% de los que sufrían una discapacidad mental.
- En los Estados Unidos, en una evaluación se observó que quienes carecían de nociones de lectura y escritura tenían el doble de probabilidades que un adulto medio de tener varias discapacidades (Informe 2012).

- En la República Unida de Tanzania, una encuesta reveló que la tasa de alfabetización de las personas con discapacidad era del 52%, frente al 75% de las personas sin discapacidad (Informe 2013/14).

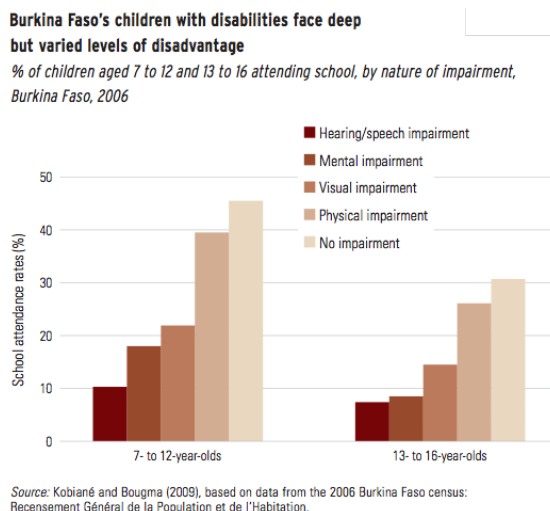
La pobreza puede ser a la vez causa y consecuencia de la discapacidad

- En algunos países, la probabilidad de ser pobre aumenta en los hogares donde el cabeza de familia padece algún tipo de discapacidad. En Uganda, las encuestas realizadas en el decenio de 1990 indicaron que esa probabilidad era hasta un 60% más elevada (Informe 2010).
- Las niñas y las mujeres que ya afrontan las barreras de género en el acceso a la educación también tienen más probabilidades de verse afectadas por la pobreza. Esas desventajas se verán agravadas aún más por la discapacidad en lo relativo al acceso a la educación. Se necesitan datos y análisis de mejor calidad para tratar de remediar esta desigualdad.
- Las personas con discapacidad tienen muchas menos probabilidades de trabajar. También es posible que algunos miembros de la familia tengan que renunciar al trabajo o a ir a la escuela para cuidarlas. Los tratamientos inadecuados, junto con la incapacidad de las familias pobres para invertir lo suficiente en salud y nutrición, complican los problemas que deben afrontar las personas con discapacidad (Informe 2010).
- En Kenya, muy pocos jóvenes con discapacidad prosiguen los estudios después del nivel primario. Se enfrentan a limitaciones en el empleo debido a su bajo nivel de educación, la escasa o nula adaptación de sus lugares de trabajo y las expectativas limitadas de las familias y los empleadores (Informe 2012).
- En Malawi y Swazilandia, menos de la mitad de los jóvenes de entre 15 y 29 años que tienen alguna discapacidad habían ido a la escuela, y su tasa de empleo era inferior al 3% en Swazilandia y del 28% en Malawi (Informe 2012).
- La Encuesta nacional de Kenya sobre personas con discapacidad de 2008 reveló que el 3,6% de los jóvenes de entre 15 y 24 años tenían discapacidades. En la semana anterior a la encuesta, solo el 8% había realizado un trabajo remunerado, mientras que el 14% había trabajado en una empresa familiar. Más del 50% no había trabajado (Informe 2012).
- Una encuesta piloto realizada en 2009 en cinco zonas urbanas de Sierra Leona reveló que el 69% de las personas que vivían con discapacidades no tenían ingresos en absoluto, y el 28% vivía en hogares sin ingresos. Los jóvenes de entre 15 y 25 años con discapacidades tenían 8,5 veces menos probabilidades de trabajar que los que no tenían discapacidades (Informe 2012).

Las distintas formas de discapacidad ocasionan problemas muy diferentes en relación con la educación

- Los impedimentos que afectan a la capacidad de comunicarse y de relacionarse con los demás de la manera habitual en las escuelas corrientes pueden representar obstáculos prácticos y sociales de gran envergadura para participar en el sistema educativo. Un examen más detallado de las estadísticas nacionales revela que las diversas formas de discapacidad tienen consecuencias muy diferentes:

- En Uganda, las tasas de deserción escolar de los niños que padecen discapacidades visuales y motoras son menos elevadas que las registradas entre los que sufren de retraso mental (Informe 2010).
- En Burkina Faso, los niños sordos o mudos, los ciegos y los que padecen retraso mental tienen muchas menos probabilidades de estar escolarizados que los niños aquejados de una discapacidad motora. En 2006, solo el 10% de los sordos o mudos con edades comprendidas entre 7 y 12 años iban a la escuela (Informe 2010).



En Burkina Faso, los niños discapacitados afrontan desventajas considerables, aunque variables

Porcentaje de niños discapacitados de 7 a 12 años y de 13 a 16 años que están escolarizados, según la índole de su discapacidad (2006)

Tasa de asistencia a la escuela (en %)
 Discapacidad auditiva/trastornos del habla
 Discapacidad mental
 Discapacidad visual
 Discapacidad motora
 Sin discapacidad

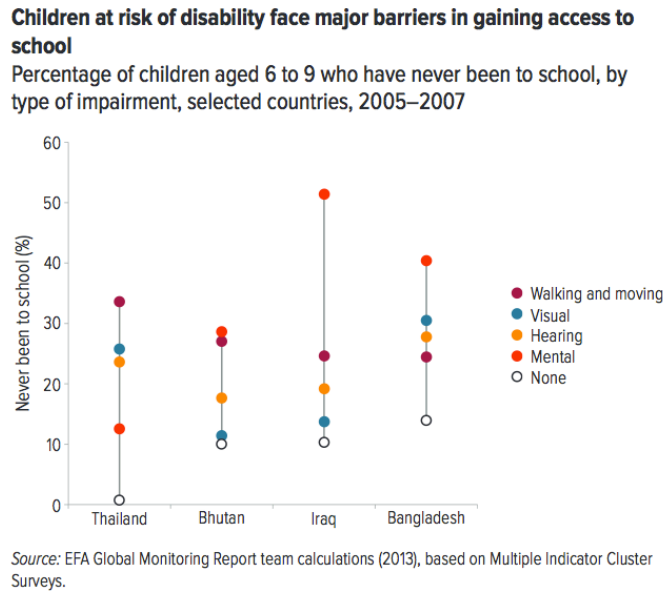
7-12 años

13-16 años

Fuentes: Kobiané y Bougma (2009), sobre la base de los datos del Censo General de Población y Hábitat de Burkina Faso efectuado en 2006.

- Desde 2005, en las encuestas con indicadores múltiples se emplea un instrumento con preguntas para detectar qué niños de entre 2 y 9 años corren el riesgo de padecer distintos tipos de deficiencia.
 - En el Iraq, en 2006, el 10% de los niños de entre 6 y 9 años sin riesgo de tener una discapacidad nunca había estado escolarizado, en comparación con el 19% de los que tenían algún riesgo de sufrir una deficiencia auditiva y el 51% de aquellos que corrían un mayor riesgo de tener una discapacidad mental (Informe 2013/14) .

- En Tailandia, casi todos los niños de edades comprendidas entre los 6 y los 9 años que no tenían ninguna discapacidad habían estado escolarizados en 2005-2006, mientras que el 34% de los niños con alguna deficiencia para caminar o relacionada con el movimiento no había ido nunca a la escuela (Informe 2013/14).



Los niños que corren el riesgo de padecer una discapacidad se enfrentan a grandes obstáculos para lograr acceder a la escuela

Porcentaje de niños de entre 6 y 9 años que nunca ha asistido a la escuela, por tipo de discapacidad, en países seleccionados, en el periodo 2005-2007

Nunca ha asistido a la escuela (en %)

Para caminar o moverse
Visual
Auditiva
Mental
Ninguna discapacidad

Tailandia Bhután Iraq Bangladesh

Fuente: Cálculos del equipo del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo (2013), basados en encuestas a base de indicadores múltiples.

Para llegar a los niños discapacitados se necesita más financiación

- Se necesitan recursos adicionales para ofrecer a los docentes una formación especializada y proporcionar a los niños material pedagógico especialmente concebido para que realicen su potencial. Es posible también que las familias necesiten ayuda financiera adicional. En un estudio realizado en Bangladesh se pudo comprobar que para sufragar la asistencia especializada, los aparatos y los cuidados médicos necesitados por los niños discapacitados, sus padres incurrían en gastos tres veces superiores al presupuesto medio necesario para criar a un hijo (Informe 2010).

Las políticas de educación pueden contrarrestar la marginación provocada por la discapacidad

1. Un plan de estudios integrador puede contribuir a derribar los obstáculos a los que se enfrentan los niños con discapacidad en el sistema educativo

- La integración de los niños discapacitados en el sistema de educación tradicional puede acabar con la segregación que refuerza los estereotipos. Además, las escuelas especializadas suelen padecer un déficit crónico de financiación y carecer de personal docente capacitado o del equipamiento necesario para impartir una enseñanza adecuada. Pero la integración no es una panacea. Los niños aquejados de discapacidades graves pueden necesitar un apoyo altamente especializado (Informe 2010).
- Las investigaciones realizadas en la provincia Oriental del Cabo, una de las más pobres de Sudáfrica, han mostrado que la educación integradora genera beneficios considerables, que van desde la mejora del acceso físico hasta el apoyo a prácticas pedagógicas especializadas y el aumento de las admisiones de alumnos discapacitados (Informe 2010).
- En 2003, una ONG de Bangladesh, BRAC, creó un programa de enseñanza preescolar y primaria para incrementar la escolarización de niños que necesitaban una atención especializada de tipo medio. Este programa, que prevé la formación de docentes, el suministro de equipos, la adaptación de los planes de estudios y la mejora del acceso físico a los locales escolares, beneficiaba ya en 2006 a unos 25.000 niños (Informe 2010).
- En Etiopía, gracias al respaldo de la ONG Handicap International, una escuela para sordos funciona como institución especializada y centro de recursos, prestando apoyo a la educación de niños sordos de otras escuelas y difundiendo el lenguaje de señas (Informe 2010).
- En Canberra (Australia), la reforma de los planes de estudios apunta a ayudar a los docentes a mejorar las actitudes de los alumnos respecto de sus pares con discapacidades, mejorar la calidad de las interacciones entre alumnos con discapacidades y sin ellas, y favorecer el bienestar y el aprovechamiento académico de los alumnos con discapacidades (Informe 2013/14).

2. Los docentes necesitan apoyo para llegar a los niños con necesidades especiales

- Algunas ONG y varios gobiernos, como los de Uganda y la República Unida de Tanzania, han prestado apoyo a programas de “enseñanza itinerante”, gracias a los cuales los docentes especializados, con experiencia en la enseñanza de niños con discapacidad, pueden llegar a un grupo más nutrido de alumnos por intermedio de las escuelas satélites y ofrecer apoyo y formación a los maestros (Informe 2010).
- Los docentes necesitan recibir formación en educación integradora para acabar con las barreras provocadas por la discapacidad. La República Democrática Popular Lao cuenta con una red de 539 escuelas en las que los niños discapacitados pueden recibir instrucción con sus coetáneos y obtener apoyo especializado. Las escuelas ofrecen a los niños con necesidades especiales la oportunidad de aprender en un contexto

integrador, en parte gracias a la inversión efectuada en la formación de maestros especializados (Informe 2010).

3. Contratar a más docentes con discapacidad puede reducir la marginación de los niños en las aulas

- En la enseñanza muchas veces no se contrata un número suficiente de personas con discapacidad. En Mozambique se imparten desde hace más de diez años programas de formación de docentes para maestros de primaria con discapacidad visual. Las comunidades se han acostumbrado a que los niños sean instruidos por maestros discapacitados visuales, lo que redundó en un cambio de actitud positivo y ayuda a crear un entorno más receptivo para los maestros y los alumnos con discapacidad (Informe 2013/14).

4. Las escuelas deben ser físicamente accesibles para los niños con discapacidad

Muchas escuelas, en particular de las zonas rurales apartadas o los barrios miserables, son físicamente inaccesibles para los niños discapacitados. En 2005, solo el 18% de las escuelas de la India eran accesibles a los niños discapacitados y estaban dotadas de rampas, aulas, servicios higiénicos y medios de transportes adecuados (Informe 2010).

5. Se necesita un mejor seguimiento de la discapacidad para analizar la mejor forma de afrontarla

- Un estudio llevado a cabo en 2008 en la República Unida de Tanzania permitió elaborar un perfil detallado de la discapacidad en todo el país. En el estudio se comprobó la existencia de acusadas desigualdades regionales y una mayor incidencia de la discapacidad en las zonas rurales (Informe 2010).

Enlaces:

[Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2010: Llegar a los marginados](#)

[Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2012: Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación](#)

[Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2013/14: Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos](#)

Figuras (JPEG): [Los niños que corren el riesgo de padecer una discapacidad se enfrentan a grandes obstáculos para lograr acceder a la escuela, Informe 2013/14](#)